



**HACIA EL ENCUENTRO DE JESUCRISTO REDENTOR,
BAJO LA MIRADA AMOROSA DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE**

PROYECTO GLOBAL DE PASTORAL

2031 ✠ 2033

SÍNTESIS

CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO

Derechos reservados

Prol. Misterios No. 26,

Col. Tepeyac Insurgentes

C.P. 07020. Ciudad de México

Tels. (55) 55775401, 50296800

www.cem.org.mx

Diseño editorial y composición.

Arturo González

P. Juan Carlos Arcq Guzmán

P. David Jasso Ramírez

Diseño de ilustraciones.

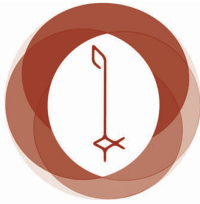
Bernardo Ramonfaur

Fotografías interiores.

Usadas bajo licencia de Shutterstock.com

Primera Edición: mayo 2018

Impreso en México



CEM

Conferencia del Episcopado Mexicano

Carta circular Aprobación del Proyecto Global Pastoral 2031-2033

Prot. N°46/18

*A los Señores Arzobispos y Obispos,
A los Señores Presbíteros, diáconos,
A los miembros de la vida Consagrada,
A los fieles Laicos y a todas las personas de buena voluntad.*

Desde la visita que realizó el Santo Padre Francisco a nuestro país, el 13 de febrero de 2016 en la catedral metropolitana de la Ciudad de México, pidió a los Obispos un serio y cualificado Proyecto de Pastoral que respondiera con valor profético a las circunstancias que vive nuestro pueblo.

Bajo este impulso, en las asambleas más recientes del Episcopado Mexicano y en los numerosos encuentros con diversos agentes de pastoral (presbíteros, consagrados, laicos), pastores y fieles nos hemos animado e inspirado para trabajar programáticamente. El resultado de este esfuerzo ha sido el *Proyecto Global Pastoral 2031-2033*, el cual se circunscribe en un periodo de tiempo que abarca hasta el año 2031, V Centenario del Acontecimiento Guadalupano, y el 2033, II Milenio de nuestra Redención.

Después de las múltiples reuniones de escucha, trabajo, articulación y discernimiento, *los Obispos reunidos en su CV Asamblea Plenaria del Episcopado Mexicano, bajo la mirada amorosa de la Virgen de Guadalupe, aprobamos el documento y la redacción final del proyecto Global Pastoral 2031-2033 para alabanza de Cristo nuestro Redentor y para el bien de nuestra Iglesia que peregrina en México.*

Este Proyecto quiere presentar a Jesucristo vivo y resucitado, cercano, compañero de camino, que amplía horizontes, y nos da confianza ante las realidades tan complejas que vivimos. Y al mismo tiempo, quiere ayudarnos a descubrir la luz que hay en nuestro pueblo, y a sentir el amor maternal de nuestra Morenita del Tepeyac, para así poder emprender y reavivar nuestra experiencia de fe, de discípulos misioneros, con renovado entusiasmo y con sólida esperanza.

Deseamos animarlos a seguir orando y trabajando por la aplicación de este proyecto en las diócesis y las provincias, y en los múltiples escenarios, donde ordinariamente vivimos, para que se despierte, en todos nosotros, el deseo de caminar juntos y poder hacer realidad en nuestra patria, en nuestra Iglesia, el proyecto de Dios, manifestado en Cristo Redentor e inculturado en Santa María de Guadalupe, a quien nos encomendamos e imploramos su bendición para poder contribuir a la construcción de un México más justo, reconciliado y en paz.

Dado en la Ciudad de México el 13 de mayo del 2018, solemnidad de la Ascensión del Señor.

✠ **Francisco Card. Robles Ortega**
Arzobispo de Guadalajara
Presidente de la Conferencia
del Episcopado Mexicano

✠ **Alfonso G. Miranda Guardiola**
Obispo Auxiliar de Monterrey
Secretario General de la Conferencia
del Episcopado Mexicano



ESTRUCTURA

CONTENIDO DEL PGP

INTRODUCCIÓN.

PRIMERA PARTE:

MIRAMOS LA REALIDAD COMO PUEBLO REDIMIDO POR JESUCRISTO Y AMADO DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE.

- A. UNA MIRADA SOBRE LA REALIDAD GLOBAL.
- B. UNA MIRADA A LAS HERIDAS Y ESPERANZAS DE NUESTRO PUEBLO MEXICANO.
- C. UNA MIRADA A NUESTRA IGLESIA.

SEGUNDA PARTE:

INTERPRETAMOS Y JUZGAMOS DESDE EL ACONTECIMIENTO DE LA REDENCIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO Y DESDE EL ACONTECIMIENTO GUADALUPANO.

- A. A 2000 AÑOS DE LA REDENCIÓN.
- B. EL MISTERIO DE LA REDENCIÓN.
- C. LA IGLESIA, TESTIGO DE LA REDENCIÓN.
- D. A 500 AÑOS DEL ACONTECIMIENTO GUADALUPANO.
- E. EL DESAFÍO.

TERCERA PARTE:

ACTUAMOS COMO PUEBLO REDIMIDO POR JESUCRISTO, BAJO LA MIRADA AMOROSA DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE

- A. OPCIÓN POR UNA IGLESIA QUE ANUNCIA Y CONSTRUYE LA DIGNIDAD HUMANA.
- B. OPCIÓN POR UNA IGLESIA COMPROMETIDA CON LA PAZ Y LAS CAUSAS SOCIALES.
- C. OPCIÓN POR UNA IGLESIA PUEBLO.
- D. OPCIÓN POR UNA IGLESIA MISIONERA Y EVANGELIZADORA.
- E. OPCIÓN POR UNA IGLESIA COMPASIVA Y TESTIGO DE LA REDENCIÓN.
- F. OPCIÓN POR UNA IGLESIA QUE COMPARTE CON LOS ADOLESCENTES Y JÓVENES, LA TAREA DE HACER UN PAÍS LLENO DE ESPERANZA, ALEGRÍA Y VIDA PLENA.

CONCLUSIÓN.



INTRODUCCIÓN

1 *...Jesús, el Nazareno, fue entregado según el determinado designio y previo conocimiento de Dios... lo mataron clavándole en la cruz... Pero Dios lo resucitó... todos nosotros somos testigos de ello... exaltado por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido y lo ha derramado (Hch 2,22-24.32-33).*

2. Los Obispos y el pueblo de México, celebraremos en el año 2033, los hechos de la Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Esta es la alegría del Evangelio que deseamos experimentar y comunicar, para que todos tengamos vida para siempre. La fe como memoria, iluminada por el Espíritu, pone al creyente en movimiento, en éxodo y en tensión hacia la plenitud (cfr. Ex 12,26-28). Dos milenios de la Muerte y la Resurrección del Redentor, de su Ascensión y del envío del Espíritu Santo en Pentecostés, no son ocasión para una simple fiesta de aniversario, sino el motivo para una gran celebración en la que, no hacemos sólo un recuerdo de la Redención, sino de lo que somos, vivimos y experimentamos más plenamente y de modo actual, pues la plenitud del tiempo tiene su cifra en Él, que por nosotros se hizo hombre, murió y resucitó para nuestra salvación. La tercera década del tercer milenio de la Redención, tiene además, providencialmente, un peculiar significado para nuestra nación mexicana, pues apenas pocos años después de la llegada del Evangelio a estas tierras, en el año de 1531, Santa María de Guadalupe hizo resonar en sus palabras, la bondad y novedad del anuncio cristiano. Creemos que la Iglesia en México necesita sentarse a los pies de la Virgen Madre para alentar la esperanza de ser un solo pueblo. Ella nos invita a contemplar, creer, vivir y anunciar el misterio de la Redención realizado por Jesús.

3. Ante tan significativa celebración, con audacia profética y de modo crítico, con el **Proyecto Global de Pastoral (PGP)**, los Obispos de México queremos ofrecer una luz que pueda ayudar a responder a estas preguntas fundamentales que nos interpelan: para los mexicanos ¿qué significa celebrar en la fe? y ¿qué significa celebrar ahora, después de dos milenios de la Redención de Cristo y medio milenio del Acontecimiento Guadalupano? siendo una comunidad de discípulos, testigos de la plenitud de vida y del consuelo que ofrece a todos el Hijo de Santa María de Guadalupe.

4. Se trata de un Proyecto que involucra plenamente, en todas las fases de la elaboración y ejecución, a los fieles laicos, a las consagradas y consagrados, a los diáconos y a todos los presbíteros de nuestra amada nación. No se pretende, en modo alguno, atropellar, suplantar o nulificar lo que cada diócesis hace; por el contrario, queremos proporcionar criterios que faciliten la eficacia de tales tareas, mediante un ejercicio pastoral más sinodal, es decir, más sinérgico, transversal, subsidiario y gradual. Así, no sólo daremos testimonio de comunión, sino que haremos más efectiva la misión encomendada, posibilitando una plena experiencia de la obra redentora de Cristo, en todos los fieles bautizados. Por ello, nos hemos propuesto ofrecer orientaciones generales, abiertas a las particularidades de las Diócesis y Provincias, con un lenguaje cercano a nuestro pueblo y que proyecte a toda la Iglesia, al cumplimiento de su misión pastoral y misionera.

5. Creemos que la mirada inmaculada de María, puede conducirnos a la serenidad necesaria para hacer un sano ejercicio de escucha del sentir del pueblo, de autocrítica, de trabajo en común, de agradecimiento, de festejo y desde luego, de arrepentimiento, así como de nuevas propuestas y compromisos. Por ello, nos disponemos a:



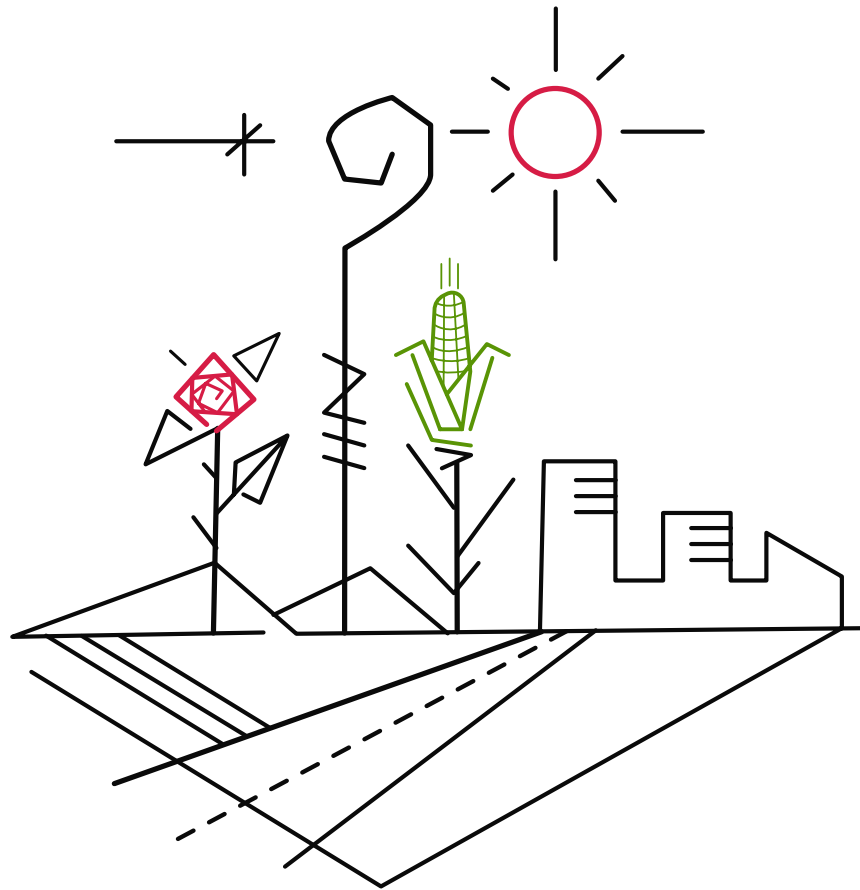
Acoger dócilmente el fuego del Espíritu que nos mueve a dar cauce a nuevos ideales y sueños pastorales.

U

Seguir respondiendo a las exigencias del Concilio Vaticano II, por lo que el PGP, quiere ser una expresión de la unidad y la colegialidad entre nosotros los Obispos, promoviendo además una Iglesia en comunión.

U

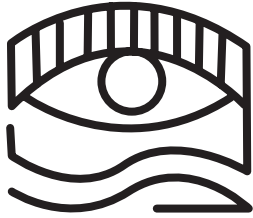
Responder al llamado concreto, que el Santo Padre Francisco nos hizo a los Obispos de México en la Catedral Metropolitana, el 13 de febrero de 2016, a impulsar *un serio y cualificado proyecto pastoral*¹, comprometido y exigente, capaz de ir más allá de coyunturas y/o criterios funcionales o meramente circunstanciales.



¹ FRANCISCO. *Discurso en el Encuentro con los Obispos de México*. México, 13 febrero 2016.



PRIMERA PARTE



MIRAMOS LA REALIDAD COMO PUEBLO
REDIMIDO POR JESUCRISTO Y AMADO
DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE

6. Acercarse a la realidad del mundo y del Pueblo de Dios, es el punto de partida para apacentarlo y un lugar sagrado para sus pastores. Queremos acercarnos a ella con los ojos bien abiertos para contemplar este bendito espacio de vida, alertar bien nuestros oídos para escuchar los gritos de nuestro pueblo y encender nuestro corazón para acoger con fe y un profundo amor, la voz del Señor que se manifiesta a través de ella. Para este fin, presentamos ahora de manera breve, en esta síntesis, algunos aspectos de la realidad que son abordados con mayor profundidad en el PGP.

A. UNA MIRADA SOBRE LA REALIDAD GLOBAL

7. Los Obispos que servimos a esta amada nación mexicana, estamos convencidos de que la humanidad vive en este momento, un verdadero y profundo cambio de época con diferentes matices, como un extraordinario giro histórico que se percibe en todos los campos de la vida humana, arrastrado por un desarrollo científico, innovaciones tecnológicas sorprendentes y sus veloces aplicaciones en distintos campos de la naturaleza y de la vida (cfr. EG 52).

8. Agradecemos tantas cosas positivas que nos ha traído esta nueva etapa de la humanidad y que están marcando el camino para hacer más digna y plena la vida de las personas; nos preocupa también, el arribo de una nueva cultura que desdibuja y mutila la figura humana y percibimos que, es aquí donde se encuentra el corazón de esta profunda transformación que se está dando y lo que identificamos y llamamos como el núcleo cultural fundamental desafiante: **¡la negación de la primacía del ser humano!** (cfr. EG 55). Nos encontramos ante una profunda **crisis antropológico-cultural**, por lo que en este momento, queremos poner atención en estos signos:

a. Se fortalece y se trabaja por asegurar la libertad de todos los individuos en los diversos campos de su vida, a la vez que va surgiendo con gran fuerza, una **sobrevaloración del individuo por encima de la colectividad, individualismo** que debilita y rompe los vínculos comunitarios, olvidando la construcción del bien común.

b. Se toma conciencia y se trabaja cada día más por una sociedad más plural y tolerante, a pesar de lo cual, toma fuerza el **fenómeno del relativismo**, negando verdades objetivas y universales que deben orientar la convivencia humana, señalando que cada quién es dueño de su propia verdad y tomando carta de ciudadanía en la vida práctica de la sociedad, que provoca muchas veces confusión y contradicciones.

c. El mundo expresa su belleza humana en un rico y variado mosaico de culturas, con una multiplicidad de formas de pensar, vivir y expresar los sentimientos. Es posible que los cambios profundos de esta nueva



época, pongan en peligro este rico mosaico multicolor, acelerando el **deterioro de sus raíces culturales** y de su particularidad.

d. En este proceso globalizado, existe una **conciencia cada día más ecológica** y un deseo sincero de cuidar el planeta; también consideramos que hay elementos esenciales para nuestra vida como el agua, el aire, el campo y la biodiversidad, que se están viendo gravemente dañados por una peligrosa contaminación.

e. En toda esta transformación de pensamiento y de vida, la religión ha sufrido también un fuerte impacto con la llegada y proliferación de **nuevas espiritualidades** a países de honda tradición cristiana, la transformación radical en la forma de asumir la fe de los creyentes, la pérdida del fervor original, el desprecio por las instituciones, el ambiente relativista e individualista, los escándalos y antitestimonios al interior de las iglesias, la falta de un sentido de pertenencia y un secularismo que ha reducido la fe al ámbito de lo privado y de lo íntimo.

f. En este mundo global, se ha entrado en un verdadero mercado de ideas, ideologías y corrientes religiosas, políticas y culturales, introduciéndose así, una **crisis de sentido**, donde los valores, comportamientos, conductas y formas de ser, que le daban significado a la vida, parecen ya no encajar en esta nueva realidad.

g. Los medios **masivos de comunicación y las nuevas tecnologías**, han avanzado sorprendentemente, ayudando a tener una vida más benigna para muchas personas, por lo que hay que tener presentes, otros aspectos como la dispersión, la manipulación de la verdad, la falta de comunicación interpersonal y la enajenación, que nos pueden confundir.

h. A la par del avance de la técnica y la construcción de avanzadas maquinarias que han facilitado los viajes de muchas personas a lugares remotos y desconocidos, se encuentra uno de los dramas de nuestro tiempo y de este fenómeno globalizador: **la migración forzada de millones de seres humanos por distintos motivos**.

i. Según lo señalado por diversos expertos, hay algunos fenómenos globales, llamados **megatendencias**, que seguirán fortaleciéndose en los próximos años, ante los que habremos de estar atentos, con una mirada de fe: la continuación de la inestabilidad en el mundo, el fundamentalismo religioso, la desigualdad económica y social; el empeño por implantar una nueva imagen del hombre y la mujer en un contexto mundial, favorecida por la facilidad de viajar, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías; el crecimiento explosivo de las comunicaciones y el área tecnológica de la salud; una creciente preocupación por la ecología, así como la redefinición del papel de la mujer y el Estado, dejando en manos privadas la mayoría de las actividades preponderantes, así como un crecimiento de la pluralidad y la democracia con un mayor interés por la educación y las artes.

B . UNA MIRADA A LAS HERIDAS Y ESPERANZAS DE NUESTRO PUEBLO MEXICANO

9. Los fenómenos globales generados en esta nueva época, desembocan en esta crisis antropológico-cultural y aunados a situaciones muy particulares que vive nuestra patria, nos plantean un escenario social, político y económico muy particular. Es necesario sentirnos parte de esta realidad que, al mismo tiempo que nos alegra y enorgullece, en algunos aspectos, también nos duele y nos lastima, al igual que a muchos hermanos nuestros. Debemos sentirnos responsables para sacar lo mejor de cada uno y reconstruir juntos nuestra sociedad mexicana, considerando estas situaciones que nos afectan:



- a. Nuestro país ha ido experimentando un crecimiento y un estado de bienestar en campos como la salud, el trabajo, la educación y la infraestructura de bienes y servicios. También consideramos que existe un empobrecimiento de muchas familias y un indigno desequilibrio social y económico entre sus habitantes, lo que ha provocado que México esté catalogado como uno de los campeones de la **desigualdad social** a nivel mundial.
- b. Nos alegra y damos gracias a Dios por **el don de la familia** en nuestro pueblo mexicano, aunque también consideramos que esta nueva etapa de la humanidad, ha traído profundos cambios en la manera de concebir y vivir el sentido de familia, introduciendo elementos extraños a nuestra concepción cristiana y natural de ella.
- c. Son muchos los sufrimientos que a causa de **la violencia** a lo largo de estos últimos años, se han ido acumulando en los hogares del pueblo mexicano, ya que los grupos delincuenciales, se han establecido como verdaderos dueños y señores de vidas humanas, espacios y cotos de poder, poniendo a prueba la fuerza de la ley y el orden.
- d. **México tiene un rostro joven**, esto señala la vitalidad, la alegría, la esperanza, la fortaleza y la energía de un pueblo. No obstante, lamentamos profundamente la situación de muchos de nuestros adolescentes y jóvenes, envueltos en la violencia, el narcotráfico, la trata de personas, la falta de oportunidades, el desempleo, la migración y el descarte.
- e. En el ámbito **educativo escolar**, ha aumentado la plantilla en el número de estudiantes y aunque no hemos logrado una educación integral y de calidad, valoramos el trabajo de muchos maestros. No podemos aceptar que el gobierno, margine a la sociedad y menos a los padres de familia y maestros, primeros responsables de la educación de los niños y jóvenes.
- f. **La figura de la mujer** poco a poco se fortalece, y gracias a su esfuerzo y a una conciencia más sensible sobre su situación, ocupa cada día más el lugar que le corresponde en nuestra sociedad. Es necesario resaltar y denunciar los atropellos constantes contra su dignidad: las miles de muertes, la situación de tantas madres solteras que luchan por sacar adelante a su familia, la explotación, la trata de menores y la desaparición de un importante número de mujeres. Nos falta todavía por andar, en materia de valoración plena del “genio femenino” en la sociedad y en la Iglesia.
- g. México posee una riqueza y una bendición en sus **pueblos originarios**, tesoro que se manifiesta en su sabiduría ancestral y en un gran mosaico de expresiones culturales, que muchas veces se ve amenazado y que peligra ante los intereses económicos, el abandono y la exclusión de sus culturas.
- h. Una participación ciudadana cada vez más madura y organizada, da señales de la toma de conciencia de que los asuntos públicos son responsabilidad de todos. Aun así, **nuestra democracia** no termina de afianzarse, dejando profundamente insatisfechos a muchos ciudadanos que se sienten desilusionados por la superficialidad de las plataformas de los partidos, la manipulación del voto, que juega con la pobreza de la gente y los escasos resultados que se ofrecen para una vida mejor de los pueblos.
- i. Reconociendo el valor y la importancia que tiene el papel del Estado para la fortaleza de una sociedad, vemos con dolor la manera como se han introducido entre nosotros **la corrupción, la impunidad y la falta de respeto por el cumplimiento de la ley** que nos impiden avanzar como una sociedad floreciente y que constituyen una verdadera trampa.
- j. Aunque nominalmente ha aumentado el número de derechohabientes en los servicios de **salud**

pública, esto no han solucionado los graves problemas que en este campo existen. Nos inquieta identificar que estamos frente a un conjunto de enfermedades endémicas y el crecimiento de otras adicciones, aumentando el cuadro de enfermedades de índole nerviosa. Somos testigos de la implementación de políticas y prácticas de anticoncepción y pro-abortivas, contrarias a la libertad y la dignidad humana.



∠ . UNA MIRADA A NUESTRA IGLESIA.

10. Sabemos que somos un pueblo bendecido por la primera evangelización y por la presencia de Santa María de Guadalupe y nos sentimos agradecidos con Dios por el don de la fe y la presencia de tantos **Obispos** que, llenos de la gracia de Dios, con su palabra, trabajo y testimonio, han edificado a lo largo de estos siglos, la Iglesia de Cristo en nuestro país. Hoy, frente a las circunstancias actuales, vemos con sinceridad que nuestro pueblo nos reclama un mayor acompañamiento espiritual y un especial coraje profético, basado en nuestro testimonio humilde y vida sencilla, con una particular cercanía con los pobres, sabiendo escucharlos y ofreciéndoles el consuelo de Dios, especialmente a quien ha sido víctima de la violencia en estos últimos años; siendo pastores que, como nos lo señaló el Papa Francisco, sepamos reflejar la ternura de Dios, *con mirada limpia, alma transparente y rostro luminoso*², teniendo en él, las huellas de quienes hemos visto al Señor (cfr. Jn 20,25), de quienes hemos estado con Él.

11. Vemos con gratitud a Dios, al mirar que su pueblo cristiano, valora la persona y el trabajo de los **sacerdotes**. Son muchos los testimonios de presbíteros que lejos de los reflectores, ejercen su ministerio de manera callada, generosa y fiel. Reconocemos también que los efectos de esta nueva época, como el individualismo, el hedonismo, la superficialidad y la mundanidad, se han instalado en la vida de muchos de ellos. Vivimos con mucho dolor y tristeza el sufrimiento de las víctimas del abuso sexual de menores y de sus familiares por parte de presbíteros. Como Iglesia hemos de comprometernos cada vez más para prevenir, vigilar y erradicar este mal.

12. En este camino de fe de nuestro pueblo mexicano, reconocemos la presencia generosa y comprometida de **consagradas y consagrados**, que con celo apostólico proclamaron y proclaman con valentía y creatividad, la Buena Nueva en estas tierras. Evidenciamos sin embargo, que algunos institutos religiosos han perdido su espíritu evangélico original y les cuesta trabajo integrarse a los planes de pastoral de las diócesis en las que se encuentran.

13. Nos alegra el trabajo eficaz y perseverante de la Organización de Seminarios de México pues el **seminario**, constituye la ocupación y preocupación más honda en nuestro corazón como Obispos, pero vemos que es necesario realizar un profundo análisis de la realidad de esta casa de formación.

14. En muchas diócesis e institutos religiosos de México, existe una verdadera crisis de **vocaciones** para la vida sacerdotal y consagrada, por lo que reconocemos que hace falta un salto de calidad en la promoción de las diversas vocaciones con las que se construye la Iglesia y la sociedad.

² FRANCISCO. *Discurso en el Encuentro con los Obispos de México*. México, 13 febrero 2016.



15. Como pastores reconocemos la vitalidad y riqueza de los **fieles laicos**, quienes desde su entrega apostólica y vida de fe, insertos en el mundo, han contribuido y contribuyen en la transformación de la sociedad, así como en la misión evangelizadora de la Iglesia y en la transmisión de la fe desde los comienzos de nuestra nación. Señalamos además algunos aspectos en los que, en este punto, debemos poner atención:
- Vemos que es preciso manifestar la misericordia de Dios a tantos **seres humanos heridos** por las circunstancias de su vida personal: matrimonios en crisis o conflicto, personas homosexuales, madres solteras, adultos mayores, entre otros.
 - Muchos **adolescentes y jóvenes** se han visto excluidos de nuestras comunidades cristianas por diversos motivos y se han alejado de la vida de la Iglesia, de las prácticas religiosas y de los valores cristianos, que ya no son un referente para la toma de sus decisiones.
16. Consideramos que muchas de nuestras **estructuras eclesiales**, necesitan un esfuerzo mayor para adecuarse creativamente a los nuevos tiempos, donde pueda manifestarse la misericordia de Dios, el sentido humano, un servicio eficiente, la cercanía y la escucha de sus fieles en la atención de cada día, ya que muchas veces permanecen como instituciones con un burocratismo pesado, ancladas en el pasado y poco sensibles con el momento actual.
17. La Iglesia se ha visto rebasada para atender y acompañar a las personas que llegan a las **grandes urbes** deseando un mejor nivel de vida. Muchas de ellas buscan y piden una presencia más cercana de una Iglesia Samaritana. Podemos decir que *la Iglesia está en la ciudad, pero no es urbana*³.
18. Advertimos también, que estamos aún muy lejos de erradicar el **clericalismo** de nuestras prácticas pastorales, un mal que mantiene a los fieles laicos al margen de las decisiones y que les impide crecer y comprometerse en la vocación que les es propia dentro de la Iglesia y del mundo.
19. Constatamos que existe un gran déficit en la formación cristiana del Pueblo de Dios, reflejado en un **analfabetismo religioso** preocupante y presente en un gran número de creyentes, generando confusión y vacío en el conocimiento de las verdades fundamentales de su fe y en la vivencia del amor.
20. Damos gracias a Dios porque nuestra tierra mexicana, da vida a una de las más ricas expresiones de **piEDAD popular**, por lo que es necesario aprovechar esta gran riqueza, que sirva para una fe más comprometida de todos los creyentes en beneficio de una sociedad más justa, honesta y en paz.
21. Somos conscientes que, aunque en México, una mayoría de personas se manifiesta católica, nuestra **identidad cristiana** presenta ya algunos deterioros. Se percibe un cierto rechazo a las estructuras de la Iglesia como institución y un creciente descontento por el antitestimonio de muchos de sus pastores.



³ BENJAMÍN BRAVO, (21 de mayo de 2014) "El tejido eclesial y los tejidos urbanos, sociales, económicos, culturales y religiosos". Congreso Internacional de la Pastoral en la Grandes Ciudades. Barcelona, España. <https://www.esglesiaibarcelona.cat/es/actualitat/p-benjamin-bravo-la-iglesia-vive-en-la-ciudad-pero-no-es-urbana/>



SEGUNDA PARTE



INTERPRETAMOS Y JUZGAMOS DESDE EL
ACONTECIMIENTO DE LA REDENCIÓN DE
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO Y DESDE
EL ACONTECIMIENTO GUADALUPANO

22. Habiendo contemplado la realidad con ojos de pastores, constatamos que en el centro de la transformación que nos ha traído este cambio de época, hay una profunda crisis antropológico-cultural, con muchos rostros y expresiones. Por eso, con más fuerza y convicción creyente que nunca, queremos ahora afirmar, con corazón y mente de pastores, que para nosotros, *el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. Porque Adán, el primer hombre, era figura del que había de venir, es decir, Cristo nuestro Señor. Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente al hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación* (GS 22). Este criterio ilumina y fundamenta nuestro juicio y nuestro modo de abordar la realidad. Presentamos ahora algunas luces, que se abordan con mayor amplitud en el PGP.

A . A 2000 AÑOS DE LA REDENCIÓN

23. Quienes ejercemos el ministerio de la conducción, acompañando como Obispos a esta porción del Pueblo de Dios que peregrina en tierras mexicanas, confesamos a Jesucristo como nuestro Redentor. Ahora bien, como Obispos, cuando queremos profundizar en nuestra identidad y misión, hemos de partir de nuestra experiencia personal de Redención. El célebre filósofo alemán F. Nietzsche, nos interpela cuando dice: *Mejores cánticos tendrían que cantarme, y más redimidos tendrían que parecerme sus discípulos para que yo aprendiera a creer en su Redentor*⁴. Escuchándolo, pareciera que nosotros, los Obispos, y con nosotros muchos cristianos, somos los primeros que no acabamos de creer nuestra confesión de fe, no se nos nota la Redención y no vivimos de acuerdo con nuestra condición de redimidos. ¿Acaso no parecemos ser nosotros los primeros en confirmar, con nuestra mediocridad y desesperanza, el grito de quienes proclaman un mundo irredento?, ¿cómo anunciar a Jesucristo Redentor a un hombre que se concibe autosuficiente, centrado en sus potencialidades?, ¿cómo hablar de Redención a una cultura recelosa de redentores, porque dice que ha encontrado en sí misma las respuestas al deseo de felicidad?

24. Somos conscientes que, en la predicación tradicional, la Redención se concentraba casi exclusivamente en la muerte en cruz de Jesucristo, y el mundo y la historia eran vistos como un valle de lágrimas; en otros ambientes se ha presentado la Redención como algo que el hombre podía comprar con prácticas religiosas sin necesidad de comprometerse con una vida redimida; también están quienes afirman no poder reconocer a Jesucristo como Redentor porque según ellos, la Redención es la eliminación definitiva del mal en el mundo

⁴ FRIEDRICH NIETZSCHE, *Así hablaba Zaratustra*. Ed. Prestigio, Buenos Aires. 1970, 422.



y sin embargo, dicen, el mal existe y se propaga constantemente sin freno. Estas maneras reducidas de comprenderla, opacan de algún modo los efectos positivos de la Redención de Jesucristo, sin la capacidad de reconocer y celebrar todos los signos de su presencia entre nosotros. Todo esto nos hace considerar que, en términos generales, el lenguaje con el que la Iglesia habla de la Redención, muchas veces resulta incomprensible, especialmente para las nuevas generaciones. La llamada crisis antropológico-cultural nos pide replantear nuestros esquemas de evangelización para el ser humano concreto a quien estamos llamados a servir y para recuperar una sana visión de este, hemos de hacerlo desde la contemplación del misterio de Cristo Redentor.

B . EL MISTERIO DE LA REDENCIÓN

25. La Redención es un momento fundamental de un proyecto más amplio, el proyecto de salvación de Dios: el Padre, que por el Espíritu se abre en su Hijo eterno a nosotros, por un amor infinito, con el fin de plenificar, consumir y recapitular todo en Él. La Redención de Jesucristo no se reduce al momento de la entrega de su vida en la muerte en la cruz. El Acontecimiento Jesucristo es todo redentor:

a. **Jesús se ha hecho niño** y ha nacido en un pesebre en Belén, de Judá, al no encontrar posada en la ranchería (cfr. Lc 2,7). Con ese gesto de humildad nos enseña que la pequeñez y la pobreza no son situaciones que Dios quisiera para sus hijos, pero son realidades que el hombre crea, y que desde siglos, muchos hijos de Dios han sido obligados a comenzar su vida desde ahí. De recién nacido vivió, junto a su familia, la experiencia del migrante refugiado (cfr. Mt 1,13-18). La pobreza elegida siempre será un signo de fortaleza y de esperanza, rostro de cercanía, fraternidad y de alegría.

b. El **bautismo de Jesús** marca el inicio de una etapa nueva en su vida. Esta etapa estará marcada por su dedicación plena a servir a Dios su Padre y al proyecto del Reino. Presentándose para ser bautizado por Juan, Jesús nos ofrece un signo de humildad y expresa su solidaridad con los hombres como Redentor.

c. Para Jesús, el **Reino** no es un territorio ni un grupo selecto de cumplidores de la ley, el Reino es más bien la presencia nueva, gratuita y misericordiosa de Dios Padre, amando sin condiciones. El Reino como propuesta no tiene excluidos, el Reino llega, llama e involucra (cfr. Mt 3,12-37). *Los pecadores ante Jesús, experimentan lo que jamás habían esperado, Dios los acepta, aunque sus manos estén vacías*⁵. Esta Buena Noticia produce en las personas una explosión de gozo en el corazón. Y de aquí surge la auténtica conversión. Si Dios es Padre de todos, entonces todos somos hermanos. El Reino que Jesús anuncia es redentor, porque inunda el corazón de libertad, la libertad de los hijos de Dios.

d. Con su interpretación de **las Escrituras** nos mostró, incluso con gestos, que en el centro de las preocupaciones de la vida de todo ser humano y de toda comunidad, ha de estar el hombre, el hermano, el pecador, el pequeño, el que sufre (cfr. Mt 5,1-7,28; 8,16-17; 9,1-8; 9,10-13; 9,18-37). El mandamiento del amor es para sus discípulos y con ellos todos los que creemos en Él, signo de identidad y único criterio de relación fraternal (cfr. Jn 34,35).

e. **Frente a las autoridades** de su tiempo, Jesús nos enseñó a actuar con absoluta libertad. Siempre cuestionó el usar las leyes como argumento para excluir y someter, según la tradición heredada desde el Antiguo Testamento (cfr. Dt 22,21; Ex 23,9; Lv 19,13), y no como un recurso para proteger al hombre, especialmente al más desamparado. Jesús siempre sostuvo que por encima de cualquier ser humano solo estaba Dios y que la fraternidad para ser auténtica, siempre exigirá relaciones de respeto y de igualdad e impedirá toda clase de

⁵ JOACHIM JEREMIAS, Teología del Nuevo Testamento. Ed.Sígueme, Salamanca. 2001, 143.



abuso de poder (cfr. Mt 23,9.11). En la era del Reino, quienes aspiren a ejercer la autoridad, han de convertirse en servidores de sus hermanos, a ejemplo del ... *Hijo del hombre que no ha venido a ser servido, sino a servir...* (Mt 20,28).

f. **Jesús murió como vivió: dándose como pan partido y compartido.** Y a eso nos invita, y así nos redime. El Crucificado es el Redentor, por su entrega libre y en el amor hasta las últimas consecuencias. Es el amor que vence la muerte, por eso es redentor. Así interpretamos la cruz, y es esta cruz la que Jesús nos invita a cargar, es más, cargarla con alegría es indispensable en el seguimiento. Y de esta forma, con libertad y con amor, nos implicamos en la obra de la Redención.

g. **La Resurrección** autentifica la fuerza del amor sobre la muerte. Confirma la fidelidad de Dios y por eso es también redentora. El Resucitado es el Crucificado, su historia humana no quedó anulada con la Resurrección, al contrario, la humanidad de Jesucristo ha quedado incorporada en el abrazo eterno de la comunidad de amor trinitario.

h. Cristo, sumo y eterno sacerdote, sigue ofreciéndose a sí mismo como Resucitado y nos incluye para ofrecernos con Él como su cuerpo. Su entrega al Padre y a nosotros, entrega libre y por amor, continúa realizada en toda su vida, radicalizada en la muerte, plenificada en la Resurrección y es actualizada permanentemente en **el misterio de la Eucaristía.**

i. En **Pentecostés** culmina el Misterio Pascual de Jesús, y por eso la obra redentora de Jesús se prolonga en la acción del Espíritu en sus discípulos, como ministros de reconciliación (cfr. 2 Co 5,11), no simplemente como hombres y mujeres pacíficos, sino como constructores de paz (cfr. Mt 5,9).

26. En Cristo Crucificado-Resucitado, el hombre queda incorporado a un dinamismo nuevo que el mismo Jesús le comunica y, desde su libertad restaurada, puede participar en el proyecto del Reino y orientar su vida, su inteligencia y su voluntad hacia la construcción de una sociedad distinta, con criterios nuevos. La Redención tiene que ver con una nueva manera de relacionarse: con uno mismo, desde la confianza y la obediencia al Padre, mirando al pasado con gratitud y el futuro con esperanza; con los demás, en clave de fraternidad, entrega, compasión y solidaridad; con la creación, con respeto y responsabilidad, conservándola y cultivándola.

∠ . LA IGLESIA, TESTIGO DE LA REDENCIÓN

27. La Iglesia en México tiene la misión de presentar a Jesús como Redentor, del mismo modo como Él realizó la obra de la Redención: con la palabra y con el testimonio, en la autodonación libre y por amor, desde el compromiso por el sufrimiento del otro, en la compasión y en la solidaridad. Al final, la credibilidad de la Redención, de los que nos decimos sus discípulos, se juega en el estilo de nuestras relaciones interpersonales, en el modo en como tratamos a los demás, en lo que el sufrimiento ajeno nos afecta y nos mueve a la justicia y a la misericordia, pues estamos llamados a convertirnos en pan partido y compartido, siendo generadores de vida y esperanza, constructores de comunidades fraternas. De lo contrario, la Redención será un concepto teórico que a nadie dice nada en la vida.

28. La Iglesia no vive para sí, sino para acoger y testimoniar la obra redentora de Jesucristo. La Iglesia se sabe redimida, pero peregrina, en camino hacia la plenitud que es de Dios. Por eso hemos de descartar todo triunfalismo y arrogancia de quien cree saber todas las cosas, situándose por encima de los demás y



marcando el ritmo del camino. La celebración de los 2000 años de la Redención, tendrá que realizarse desde un testimonio firme y creíble, que responda a la realidad planteada y que refleje la belleza del misterio de la Redención mediante nuestra manera de ser: una Iglesia que anuncia y construye la dignidad humana; una Iglesia comprometida con la paz y las causas sociales; una Iglesia Pueblo; una Iglesia misionera y evangelizadora; una Iglesia compasiva y testigo de la Redención y una Iglesia que comparte, con los adolescentes y jóvenes, la tarea de ser un país lleno de esperanza, alegría y vida plena.

▷ . A 500 AÑOS DEL ACONTECIMIENTO GUADALUPANO

29. En el 2031 estaremos celebrando los 500 años del Acontecimiento Guadalupano. Los Obispos mexicanos sabemos bien que la experiencia de fe del pueblo mexicano y la consolidación e integración de la patria, son realidades difíciles de comprender, si no se leen a la luz de la cercanía y de la maternidad de Santa María de Guadalupe. En su diálogo con San Juan Diego y, a través de él, con Fray Juan de Zumárraga, ofrece a la fe y a la patria nacientes una imagen, un lenguaje común que acercaba a las partes en conflicto; una verdad que vino a llenar el vacío y el desamparo de los indígenas, los hijos pequeños; y una petición que poco a poco fue logrando que todos se involucraran en una tarea común, construir la “casita” de todos. En el “Nican Mopohua” podemos leer: *Mucho quiero, mucho deseo que aquí me levanten mi casita sagrada. En donde lo mostraré, lo ensalzaré al ponerlo de manifiesto. Lo daré a las gentes, en todo mi amor personal, en mi mirada compasiva, en mi auxilio, en mi salvación*⁶. El Hecho Guadalupano, encuentra su más elocuente síntesis mesiánico-cristológica en el mandato de construir una “casita”, donde se manifieste el consuelo materno de Dios (cfr. Is 49,15). El Mandato Guadalupano de hacer una “casita”, evoca el oráculo mesiánico de la promesa divina, hecha a David, de “hacer para él una casa”, es decir, una descendencia de reyes, un linaje mesiánico (cfr. 2 S 7,11ss; 1 P 2,9-10). Pero además de este aspecto bíblico, para los pueblos mesoamericanos, el templo era un signo elocuente de una nación, por tanto, la invitación a construir un templo evocaba la construcción de una nueva nación.

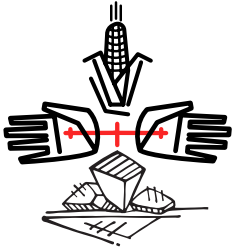
▮ . EL DESAFÍO

30. El acercamiento a la nueva realidad bajo la mirada del misterio de Cristo Redentor y el Acontecimiento de Guadalupe, nos ha llevado a descubrir un desafío fundamental como Iglesia Católica: Dios nos está llamando a generar esperanza, a fortalecer y reconstruir una vida humana más plena para todos sus hijos, especialmente los descartados por estos nuevos fenómenos, una vida que refleje en cada persona, a Cristo el hombre perfecto y se manifieste en condiciones dignas para cada uno. Creemos que es aquí y ahora donde, el buen Dios, nos pide a todos: obispos, presbíteros, diáconos, consagradas, consagrados y fieles laicos, concretar nuestras respuestas, valorando nuestra dignidad común, junto a otros hermanos que desde otras trincheras trabajan por este noble empeño.

⁶ JOSÉ LUIS GUERRERO, *El Nican Mopohua. Un intento de exégesis*. UPM, México. 1996, 174.



TERCERA PARTE

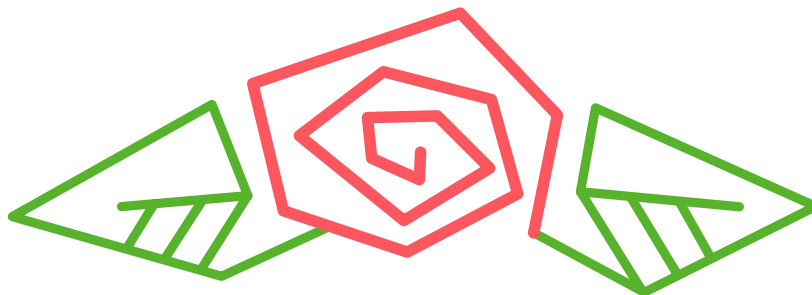


ACUDAMOS COMO PUEBLO REDIMIDO POR
JESUCRISTO, BAJO LA MIRADA AMOROSA
DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE

31. A la luz del Acontecimiento Redentor de Nuestro Señor Jesucristo y del Encuentro de Nuestra Madre de Guadalupe, hemos podido contemplar la realidad de esta nueva época, por lo que queremos fortalecer y renovar nuestro esfuerzo para hacer presente el Reino de Dios en esta situación concreta de nuestro país.
32. Queremos sentir y hacer sentir a toda la Iglesia de México, la grave y urgente necesidad de asumir las siguientes **opciones pastorales**, en estos momentos cruciales de la historia de la humanidad. Por ello, presentamos además, con humildad y docilidad al Espíritu de Dios, los **compromisos pastorales** en los que queremos comprometernos:

1. OPCIÓN POR UNA IGLESIA QUE ANUNCIA Y CONSTRUYE LA DIGNIDAD HUMANA.

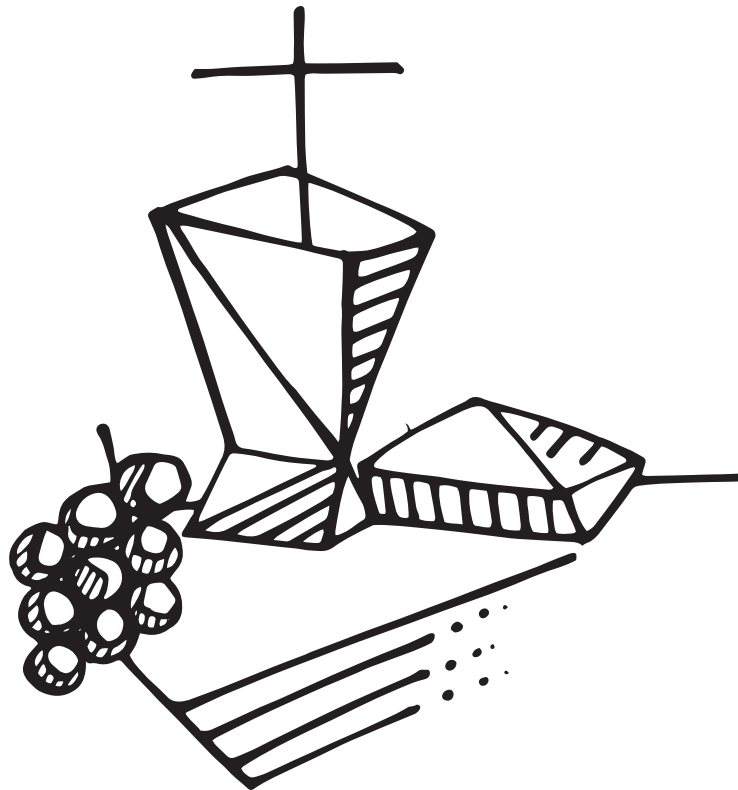
33. Ante los innumerables embates de esta nueva época por mutilar, distorsionar, cambiar y ensombrecer la imagen del ser humano, la Iglesia está llamada a proclamar que toda persona, independientemente de su condición social, económica, política o religiosa, tiene un valor en sí misma y que por su naturaleza es libre y trascendente, con la capacidad para relacionarse con los demás y con la naturaleza. Señalamos claramente que sólo Dios es dueño de la vida, desde su concepción hasta la muerte natural.





Compromisos Pastorales.

- Destacar en los espacios eclesiales de evangelización y catequesis una formación antropológica cristiana de manera integral y sistemática, presentando con claridad la persona de Jesucristo como modelo de hombre desde una perspectiva kerigmática.
- Generar espacios de encuentro, diálogo y trabajo con otros actores de la sociedad, para colaborar en la reconstrucción de la dignidad de las personas y el tejido social de nuestro país.
- Vivir los valores del Reino y fortalecer el protagonismo del laico, sujeto de la evangelización, así como su sentido de pertenencia y participación en la comunidad cristiana.
- Atender especialmente a las necesidades materiales y espirituales de la familia, base fundamental de la sociedad y de la Iglesia, para que cumpla su misión de educar en los valores humanos y cristianos.





B OPCIÓN POR UNA IGLESIA COMPROMETIDA CON LA PAZ Y LAS CAUSAS SOCIALES.

34. El corazón del Reino de Dios es el “shalom”, la paz. Para nosotros los creyentes la paz es una Persona, es el Don del amor de Dios por excelencia, es Jesucristo mismo (cfr. Ef 2,14), que en su misterio de Redención ha venido a restaurar la imagen de hijos de Dios en Él y a reconciliar consigo todos los pueblos. Todo el Pueblo de Dios en su conjunto, está llamado por su bautismo, a trabajar por la reconstrucción de la paz.

Compromisos Pastorales.

- D Incorporar la Doctrina Social de la Iglesia como un eje transversal en la formación de los agentes de pastoral, en las catequesis ordinarias y pre-sacramentales de todos los fieles cristianos.
- B Impulsar y reconstruir el sentido comunitario de nuestras comunidades, para que toda persona se involucre y participe en las causas sociales de la sociedad.
- C Dialogar y colaborar con la sociedad civil y con los organismos nacionales e internacionales para construir la paz.
- D Apoyar y acompañar las causas indígenas en el cuidado y protección de sus riquezas naturales, de su territorio y su cultura.
- R Apoyar la fundación de centros de Derechos Humanos en las comunidades cristianas, de manera que se fortalezca el Estado de derecho en nuestro país.
- F Recibir con caridad, acompañar, defender los derechos e integrar a los hermanos y hermanas migrantes que transiten o deseen permanecer con nosotros.
- S Fomentar el sentido de responsabilidad civil de los ciudadanos.





∠ . OPCIÓN POR UNA IGLESIA PUEBLO.

35. La Iglesia es reflejo e imagen de la Trinidad, es un Pueblo reunido en la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (cfr. CIC 781). Sentirnos como Iglesia Pueblo, es experimentar la alegría y la grandeza de nuestro bautismo que nos hace hijos en el Hijo y hermanos en esta familia de Dios, independientemente del servicio que prestemos. Actitudes de individualismo, celos pastorales, pretensiones principescas, arrogancia, soberbia, y comportamientos que contradicen una vida de comunión y participación, ya no tienen lugar en la vida de la Iglesia Pueblo. Por lo que es urgente fortalecer los espacios de colaboración de los laicos, así como la articulación de las estructuras intermedias de comunión en la Iglesia: Provincias Eclesiásticas, Comisiones y Dimensiones de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM).

Compromisos Pastorales.

- Reconocer, valorar y acompañar la religiosidad popular como un espacio donde se encuentra la fe de la Iglesia Pueblo.
- Implementar las estructuras necesarias a través de los diversos consejos de pastoral y asuntos económicos en las parroquias, para favorecer la colaboración de los laicos y hacer operativos los principios de comunión y participación.
- Abrir más espacios para una Iglesia Pueblo, una Iglesia incluyente donde se acoja con misericordia a: esposos vueltos a casar, homosexuales, madres solteras, ancianos, indigentes y migrantes, entre otros.
- Asumir y tomar conciencia, como obispos y presbíteros, de nuestra pertenencia a una Iglesia Pueblo, manifestándolo en nuestras actitudes y formando en esta disposición espiritual, a los candidatos al presbiterado.
- ♀ Promover el liderazgo femenino y una participación más amplia en la vida de la Iglesia desde un auténtico respeto a su dignidad.
- f Valorar la presencia y el testimonio de las consagradas y consagrados, para que desde su carisma, busquen vivir más auténticamente el espíritu original de su instituto religioso y se fortalezca su integración en los procesos evangelizadores de las diócesis donde se encuentran.
- Promover y fortalecer una participación más intensa y fructuosa de los sacramentos en la vida de los fieles, principalmente de la Eucaristía.



▷ . OPCIÓN POR UNA IGLESIA MISIONERA Y EVANGELIZADORA

36. Los Obispos que servimos en esta nación mexicana, con firme convicción sabemos que hay que reavivar el fuego del Espíritu que brotó en Pentecostés y que recibimos de Cristo Redentor, para salir a las periferias existenciales y para proclamar que el amor de Dios está vivo y es capaz de transformar esta realidad si le abrimos el corazón. Creemos también que la riqueza del encuentro misionero de la Virgen de Guadalupe con el pueblo mexicano, nos mueve a retomar la forma como Élla, quiso acercarse a nosotros para anunciarnos el mensaje de salvación.

Compromisos Pastorales.

- ▷ Como una Iglesia en salida, fortalecer la experiencia de la Misión Continental, así como la misión "Ad gentes", a fin de que podamos hacernos presentes en todas las periferias existenciales y geográficas.
- ▷ Promocionar e impulsar procesos evangelizadores en las comunidades cristianas, que partan de una experiencia kerigmática y generen itinerarios de formación de inspiración catecumenal y permanente, utilizando adecuadamente y con eficacia los medios de comunicación y las redes sociales.
- ▷ Implementar experiencias de acompañamiento y formación permanente para los presbíteros, que propicien la vivencia de un encuentro con Jesucristo Vivo, para que en el contacto continuo con Él, fortalezcan sus esfuerzos de conversión personal y pastoral.
- ▷ Examinar y renovar los procesos y programas de formación en los seminarios de nuestro país que ayuden a formar pastores según el corazón de Dios en esta nueva época, con una óptica misionera.
- ▷ Conocer y asumir en nuestros procesos pastorales, la conversión pastoral, la sinodalidad y la riqueza del Método Guadalupano de evangelización.
- ▷ Fortalecer, a través de las Comisiones y Dimensiones de la CEM, los equipos de trabajo y los procesos de renovación de los planes de pastoral de las Provincias, así como de sus estructuras, con un sentido de comunión y participación eclesial.
- ▷ Promover en todas las comunidades una vida más profunda de oración y el impulso a la práctica de la "lectio divina".

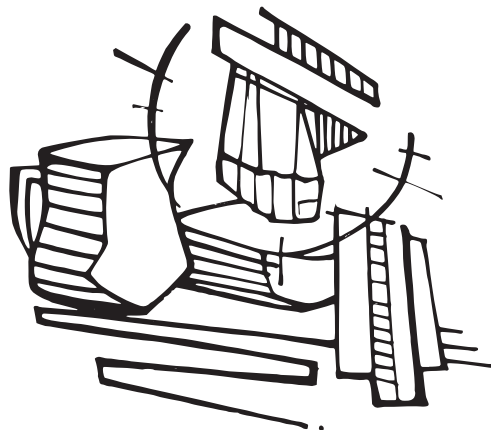


OPCIÓN POR UNA IGLESIA COMPASIVA Y TESTIGO DE LA REDENCIÓN.

37. Hoy la Iglesia redimida está llamada a vivir con un sentido nuevo las Bienaventuranzas, a sacar todo su caudal humanístico y ponerlo al servicio de la sociedad. Hemos señalado que el Acontecimiento Redentor de Cristo no fue sólo su muerte en cruz y su gloriosa Resurrección, sino que todas sus enseñanzas y sus signos llenos de ternura y misericordia son redentores. Por ello, la comunidad cristiana está llamada a dar testimonio de este Acontecimiento Redentor, a ser una Iglesia Samaritana que descubra, recoja, sane y acompañe a los tirados en el camino.

Compromisos Pastorales.

- Realizar con efectividad y creatividad, en los diferentes ámbitos eclesiales, el compromiso de *hacer una Iglesia pobre para los pobres* (EG 198).
- Implementar y hacer crecer centros de escucha y atención a víctimas.
- Identificar y acompañar a los grupos vulnerables de nuestra sociedad: migrantes, mujeres violentadas, indigentes, damnificados por los constantes desastres de la naturaleza, jóvenes en situaciones de riesgo, enfermos y presos, entre otros.
- Crear centros de apoyo para el desarrollo integral de las personas, impulsando de manera especial, la promoción económica para el trabajo comunitario y solidario.
- Crear o fortalecer los grupos de Cáritas.





OPCIÓN POR UNA IGLESIA QUE COMPARTE CON LOS ADOLESCENTES Y JÓVENES, LA TAREA DE HACER UN PAÍS LLENO DE ESPERANZA, ALEGRÍA Y VIDA PLENA.

38. Los Obispos reconocemos que en los adolescentes y jóvenes, nuestro país y la Iglesia de México, tienen una gran riqueza y una gran esperanza. Valoramos la importancia de su presencia y la fuerza de su entusiasmo en estos momentos históricos de la humanidad y de nuestro país. Queremos expresar nuestro compromiso con cercanía, confianza y diálogo mutuo, para reconocerlos como protagonistas de una transformación social y sujetos de una nueva etapa en la evangelización en nuestras comunidades juveniles, desde un proyecto de vida, orientado hacia su propia santidad. Sabemos que muchos jóvenes de México expresan su respeto por los valores evangélicos y un gran deseo de conocer más profundamente a Cristo; que aprecian el acompañamiento cercano de sus pastores y que participan con alegría y un gran entusiasmo, pidiendo ser tomados en cuenta con responsabilidades dentro de la Iglesia.

Compromisos Pastorales.

D

Promover iniciativas de educación y desarrollo humano integral de los adolescentes y jóvenes en nuestras parroquias, en espacios donde se sientan atendidos y acompañados, con el esfuerzo y la participación de los mismos jóvenes y de las familias.

B

Instrumentar iniciativas pastorales para acercarnos a los adolescentes y jóvenes en sus diversas realidades y ambientes: campesino, indígena, estudiantil, obrero, migrante, urbano y como jóvenes adultos, con una disposición a la escucha y al diálogo, ayudando a fortalecer su proyecto de vida.

C

Acompañar y promover encuentros con Jesucristo Vivo, desde un proyecto de pastoral de adolescentes y jóvenes con sentido kerigmático, acorde a los lenguajes, signos y ritmos de nuestro tiempo, que desemboque en una cultura vocacional.

D

Favorecer iniciativas de evangelización y trabajo misionero de los jóvenes hacia los mismos jóvenes, utilizando las nuevas tecnologías y su original creatividad para generar redes en el anuncio del Evangelio y descubrir el sentido de su vida y su misión en la sociedad y la Iglesia.

E

Realizar proyectos pastorales encaminados a acompañar y ayudar a los jóvenes en riesgo de: violencia, narcotráfico, prostitución, trata de personas, etc., con ambientes más sanos que les ayude a desarrollar su espíritu juvenil.



CONCLUSIÓN

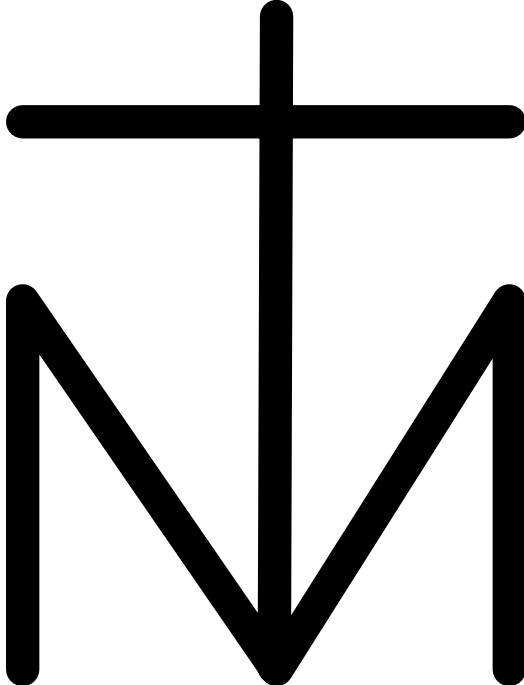
39. *Pero nosotros, conforme a la promesa de Dios, esperamos unos nuevos cielos y una nueva tierra, en los que habite la justicia (2 P 3,13).* Estas palabras despiertan en nosotros el deseo de caminar, de caminar juntos y hacer realidad en nuestra patria, en nuestra Iglesia y por supuesto en cada uno de nosotros, el proyecto de Dios manifestado en Cristo Redentor e inculturado en María de Guadalupe, edificando juntos esa “casita” justa y digna, donde todos somos acogidos. Dios tiene grandes sueños para sus hijos. El sueño de Dios está tejido de los mejores sueños de todos los hombres y mujeres: la paz, la justicia, la unidad, la fraternidad, la dignidad de sus hijos, etc. Estos son también los sueños de nosotros los Obispos y de toda la Iglesia de México, hacia este horizonte al que anhelamos llegar en el 2031+2033.

40. Como Obispos, junto con los presbíteros y diáconos, somos también, por nuestro bautismo, parte del Pueblo de Dios, y unidos a esta gran fuerza que son todos los fieles laicos, las consagradas y consagrados, queremos emprender nuestra misión, con gran esperanza y renovado entusiasmo, inspirados en el PGP. Deseamos que nuestro testimonio como Iglesia en México, fruto de una auténtica conversión pastoral y nuestra voz profética, anime y acompañe a todos.

41. El sueño de la Iglesia que deseamos llegar a ser y construir, para celebrar los 2000 años de la Redención y los 500 del Acontecimiento Guadalupano, no pueden terminar en sólo un documento o en páginas llenas de recomendaciones y buenas intenciones, sino que, como proyecto inspirador y desde sus opciones y compromisos pastorales, ha de ser asumido con fe, creatividad, comunión y sinodalidad, para ser aterrizado, respetando siempre la autonomía y los procesos pastorales, en las Provincias Eclesiásticas, las Diócesis, en la Vida Consagrada, Grupos y Movimientos Apostólicos, así como por todo el Pueblo de Dios. Para lograr este propósito, velaremos para que, en fidelidad a la pedagogía de la Redención, bellamente plasmada en el Acontecimiento Guadalupano, se generen y ofrezcan, desde las Comisiones, Dimensiones y estructuras de servicio de la CEM, las herramientas, metodología y subsidios, así como los medios necesarios para implementar con eficacia y audacia evangelizadora nuestro PGP.

42. *Padre bondadoso, que en tu Hijo Jesucristo Redentor del Mundo y por medio de la fuerza de tu Santo Espíritu, has mostrado al mundo tu proyecto salvador, concede a este pueblo tuyo, a quién has puesto bajo la amorosa mirada de Santa María de Guadalupe, emprender su camino de fe con un renovado entusiasmo y una sólida esperanza. En estos momentos de nuestra vida, descubrimos la luz gloriosa de Jesucristo Redentor y experimentamos el amor maternal de nuestra Morenita de Guadalupe. Concede a nuestra Iglesia en México acoger con fe esta intuición divina que ha nacido de tu corazón, para que juntos podamos avanzar por los caminos de tu Reino con una nueva luz. Amén.*

Dado en la Ciudad de México, por la Conferencia del Episcopado Mexicano, el 13 de mayo, Solemnidad de la Ascensión del Señor, del año 2018.





HACIA EL ENCUENTRO DE JESUCRISTO REDENTOR,
BAJO LA MIRADA AMOROSA DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE

PROYECTO GLOBAL DE PASTORAL

2031 \approx 2033

SÍNTESIS